

Rebeca Vargas Santana
Cicatriz del Canto, Diego José. 2014
Ed. FOECAH / CECULTAH. México
Revista Xihmai XI (21), 103-108, Enero – junio 2016

Xihmai

Universidad La Salle Pachuca
xihmai@lasallep.edu.mx
Teléfono: (01771) 7 02 13 ext. 1406
Fax: (01771) 7 03 09
ISSN (versión impresa):1870_6703
México

2016

Rebeca Vargas Santana

RESEÑA

CICATRIZ DEL CANTO
DIEGO JOSÉ
2014
ED. FOECAH / CECULTAH
MÉXICO

Xihmai, año 2016/vol. XI, número 21
Universidad La Salle Pachuca
pp. 103 - 108

Rebeca Vargas Santana
Cicatriz del Canto, Diego José. 2014
Ed. FOECAH / CECULTAH. México
Revista Xihmai XI (21), 103-108, Enero – junio 2016

RESEÑA

CICATRIZ DEL CANTO
DIEGO JOSÉ
ED. FOECAH / CECULTAH
MÉXICO
2014

Rebeca Vargas Santana¹

Desde que era niña recuerdo sentir una fascinación peculiar por las cicatrices en la piel, me gustaba tocarlas, delinear el comienzo y encontrar el final. Como seguir con los dedos una variante del camino de la persona que poseía tal cicatriz, para luego escuchar la historia, sin dejar de contemplar la marca. Entonces, cuando alguien narra el momento en que acontecieron los hechos, la piel vuelve a sentir el rasguño; de la misma forma en como sucede con nuestro cerebro cuando se activan las zonas de los recuerdos. *Cicatriz del Canto* de Diego José logra en el lector estas dos reacciones: activar la zona de los recuerdos y volver a sentir el rasguño de la vivencia.

Se trata del cuarto libro de poesía de un autor mexicano que ha ido construyendo su camino dentro del mundo de las letras con paciencia y cuidado. Un camino guiado por la vena de la poesía, pero con trabajos también destacados dentro del género de la novela y el ensayo.

En *Cicatriz del Canto*, el lector podrá compenetrarse junto al sujeto poético que anhela transformar el dolor a través de la contemplación y la emoción —dos elementos fundamentales en la poética del autor. Contemplar para curar. Contemplar para emocionarse. Contemplar para transformar la herida en cicatriz. Contemplar para nombrar el horror. Contemplar para cavar adentro en el alma. Y es precisamente lo que Diego José experimenta con su voz: hundirse en la profundidad para después ser arrastrado al naufragio, y en ese naufragio renacer distinto.

¹ Catedrática de la Universidad La Salle Pachuca, rebecavsantana@yahoo.com.mx

El libro está dividido en seis apartados poéticos: *Umbral*, *Páramo*, *Cima*, *Éxodo*, *Celda* y *Restauración*. Abre con un proemio llamado *Alba* que es la anunciación del poeta a su destino:

“Soy un poeta de carne y hueso
y mi palabra es carne y hueso.
Tal vez exista,
en el centro de todo,
una puerta invisible
y 4000 febriles almas
queriendo entrar,
para ver si algo
—digamos dios—
los espera con los brazos abiertos;
pero aún no hemos comprendido
que Él se nos entrega
como una zarza silenciosa
en su desierto,
yo lo encuentro en las cosas simples:
en una casa con jardín trasero
donde los niños juegan
su oración cotidiana,
y los escucho crepitar
como zarzas ardiendo
en la quietud de mi ceniza,
tan de carne y hueso,
como las palabras que escribo.”

Se trata de la sentencia del poeta que Diego José se dicta a sí mismo al oído, es el recordatorio del mundo terrenal, la advertencia del llamado a la contemplación y al silencio.

Entonces el libro comienza un recorrido mordaz, el poeta inicia el diálogo con su eterna compañera: la palabra, y la cuestiona con el único deseo de dominarla. Pero al saber que es imposible, el sujeto poético entabla su juicio con ferviente crueldad. Los apartados de *Páramo*, *Cima* y *Éxodo* son una batalla del poeta contra él mismo, los versos duelen a todo hombre que haya deseado alguna vez volar. Y se asoma el deseo de ser salvado o al menos

escuchado por una musa —diosa, dios, ser supremo, un sí mismo— con quien el poeta dialoga y reclama.

“En harapos yazgo ante ti,
sin otra piel que mis palabras;
con el pensamiento salvaje
doblegado ante tu quietud.

Aquí estoy.

En harapos yazgo ante ti,
sin saber cómo pronunciarte,
en el tierno rubor de las espinas
de tu inquietante ausencia.

Aquí estoy.

A merced de las alambradas,
con el orgullo doblegado,
sin el ropaje de la mente,
atravesando el muro de la carne:

aquí permanezco,
llamándote.”

En el apartado *Celda*, a través del contacto del yo poético con esbozos de su infancia, inicia el camino a la *Restauración* en donde Diego José no teme convertir el dolor de la herida en una cicatriz digna de ser amada. El libro nos lleva entonces por caminos profundos de la existencia: la vanidad, el rencor, la indecisión, la ansiedad, la nostalgia, pueden sentirse en cada página. Como lectores acompañamos al poeta en su dolor y en la cicatrización de ese dolor. Y encontramos para nuestra propia historia un verso exacto que hace cicatrizar nuestras propias heridas.

Rebeca Vargas Santana
Cicatriz del Canto, Diego José. 2014
Ed. FOECAH / CECULTAH. México
Revista Xihmai XI (21), 103-108, Enero – junio 2016